

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE LA JORNADA DE DEBATE SOBRE CONTEXTO EDUCATIVO (LIBRO BLANCO DE LA EDUCACIÓN EN FUHEM) DE 21 DE NOVIEMBRE DE 2012

A la primera jornada de debate asistieron un total de 72 personas, incluyendo los integrantes de la mesa: Ángel M. González Tablas, Víctor Rodríguez, Rafael Feito y Fernando Mazo. Entre los asistentes se encontraban miembros de los Equipos Directivos, profesorado, PAS y representantes de las familias de los centros de FUHEM, profesorado universitario, profesorado de centros públicos y privados, representantes de sindicatos y de la prensa educativa, entre otros.

Tras una breve introducción por parte del Patronato y la Dirección del Área Educativa de FUHEM, los dos ponentes encargados de suscitar y encauzar el debate presentaron sendas comunicaciones en las que analizaron algunos aspectos de la situación educativa actual- con especial incidencia en el Anteproyecto de LOMCE- y de los desafíos que habrá de afrontar la educación escolar en los próximos años. Podéis acceder a la [Presentación de Rafael Feito](#) (que complementa el texto base incluido en este Blog) y al documento que resume la [intervención de Fernando Mazo](#).

Al concluir las presentaciones se abrió un turno a la participación de los asistentes. De las intervenciones pueden destacarse algunas **aportaciones** de interés, de las que os ofrecemos un breve resumen:

- El Proyecto educativo de FUHEM debe fomentar la cultura democrática en el alumnado, alentar su participación y darle más protagonismo en la toma de decisiones.
- Un componente esencial ha de ser el compromiso de todos: del profesorado entre sí y con los alumnos y alumnas; del profesorado y familias y de los alumnos y alumnas entre ellos.
- El papel del profesorado es central en el Proyecto: sus actitudes, su rol como modelo de actuación, su perfil y compromiso con los valores de la institución. Es indispensable debatir ampliamente sobre el perfil de profesorado que habrá de desarrollar nuestro Proyecto.
- Hay que tener en cuenta que no todo el profesorado en nuestro país presenta el mismo nivel de compromiso con la innovación o con la mejora de la calidad. No es difícil encontrar pronunciamientos reaccionarios, como demuestra el éxito de algunas tesis “antipedagógicas” en importantes colectivos.

- Una de las dificultades que hay que sortear en el ámbito educativo es la ausencia de “protocolos” y procesos claros de intervención en las aulas (a diferencia de los que existen en otras profesiones). Esto puede llevar a situaciones no deseadas e incluso a prácticas poco éticas que no pueden ser controladas o evaluadas.
- El anteproyecto de LOMCE es un despropósito que no se basa en un mínimo análisis de la realidad educativa en nuestro país e incluso ignora muchos aspectos de la investigación en educación en el contexto nacional e internacional. Supone un claro retroceso y va a generar mucho más fracaso escolar del que trata de evitar, especialmente entre el alumnado más desfavorecido (con dificultades de aprendizaje, con necesidades educativas especiales, en situaciones de exclusión y vulnerabilidad).
- Conviene no olvidar lo positivo de la trayectoria de FUHEM a lo largo de los años (su historia de innovación y liderazgo en los cambios educativos, su compromiso por una sociedad más justa) pero también es necesario reflexionar sobre los errores cometidos o los problemas no resueltos.
- Por reaccionarias o incluso nocivas que pueden ser las leyes educativas siempre es posible que afloren experiencias innovadoras y comprometidas. La propia historia de FUHEM lo demuestra, los MRP, experiencias de reforma en nuestro país y en otros en condiciones sociales adversas.
- Para que esto sea posible hay que recuperar la ilusión por educar (devolvérsela al profesorado), derribar los muros, tabiques y barreras físicas y mentales dentro de nuestros centros, compartir y colaborar, dejar de considerar el aula como un “feudo” del profesor/a. Analizar, entre todos, nuestras propias prácticas.
- La educación de las emociones, de los afectos, de la creatividad, de la socialización, deben ser los ejes que guíen el quehacer educativo. Hay que formar ciudadanos críticos, rebeldes y con capacidad para cuestionarse el mundo en el que viven y el deseo y las competencias para contribuir a transformarlo y mejorarlo.

Pero la riqueza del debate no sólo nos dejó algunas sugerencias y propuestas de interés, también nos llevó a plantearnos muchas **preguntas** sobre las que sin duda deberemos seguir reflexionando a lo largo de todo este proceso de elaboración del Libro Blanco:

- ✓ ¿Qué impacto puede tener la LOMCE en nuestro proyecto educativo? Hemos trabajado con entornos legislativos muy desfavorables y supimos moverlos creativamente sin conculcarlos. Pero, en el caso actual, ¿qué

restricciones van a ser insalvables? ¿Cómo podemos ensanchar el *margen de maniobra* para nuestro propósito en su seno?

- ✓ ¿Qué relación debe tener nuestro proyecto educativo con el *mercado de trabajo*? Es obvio que nuestro proyecto no puede estar exclusivamente orientado al mercado pero, ¿cómo entender el fomento de la empleabilidad? Frente a la concepción mercantilista y unidireccional que late en la LOMCE, ¿a dónde puede conducirnos la tercera función de la educación, la “económica”, a que alude Robinson en el prólogo a Gerver? ¿Deberíamos posicionarnos de forma explícita en este tema? ¿debemos hacer competentes a nuestros alumnos y alumnas sólo para insertarse en un mercado que nos parece injusto o debemos darles también instrumentos y estrategias para transformarlo en lo posible?
- ✓ ¿Debemos erradicar la *competitividad* del espectro de actitudes de nuestros alumnos o tratarla no como un objetivo básico sino como una condición subordinada? ¿Qué acepción de competitividad puede tener cabida en nuestro proyecto? ¿Con qué rango? ¿qué lugar y qué importancia real debemos dar a la *cooperación* para que no sea una mera expresión vacía de contenido?
- ✓ La forma en la que la LOMCE alude al “*emprendimiento*” nos puede suscitar rechazo bien fundado, pero ¿debemos erradicar las actitudes emprendedoras entre nuestros alumnos? ¿es inteligente ceder el monopolio de un término que puede ser valioso a una acepción unilateral y sesgada del mismo? ¿acaso no le interesaría a nuestra sociedad el desarrollo de dimensiones que, como la comentada, han estado y están demasiado inhibidas por tradiciones socioculturales? ¿pueden caber ámbitos de *emprendimiento* distintos de los tradicionales o los defendidos por las élites económicas y financieras?

Os animamos a que, a partir de estas preguntas e ideas, contribuyáis con vuestras reflexiones a enriquecer el debate en este foro o en cuantos puedan establecerse a lo largo del proceso de elaboración del Libro Blanco.

Madrid, 22 de noviembre de 2012